

Mesa III Bibliotecología

Lic. Hugo Figueroa Alcántara

Octubre 11, 1994

INFOBILA

EL PLAN DE ESTUDIOS EN BIBLIOTECOLOGIA Y SU INSERCIÓN DENTRO DE LA ERA DE LA INFORMACIÓN

INTRODUCCIÓN

El hombre como ente social, necesita de una constante interacción que le permita un desarrollo en diversos campos, motivo por el cual la comunicación -y por consiguiente la información- le es tan importante.

Toffler en su obra La tercera ola, advierte que la materia prima más importante (además de inagotable), es la información. Observa que la información está adquiriendo cada vez más trascendencia, tanta, que provocará en la civilización del futuro una reestructuración de la educación, además de cierta redefinición en la investigación y una reorganización de los medios de comunicación.

Por su parte, dentro del rubro de la educación, el analista John Naisbitt opina que debido a que dentro de la sociedad de la información cambiará el modo de acceso a los conocimientos y por ende, el de las relaciones laborales, el profesional más solicitado será el más versátil.

Si insertamos a la bibliotecología dentro de toda esta vorágine de transformaciones -dado que es una disciplina dedicada al flujo de la información- podrá percibirse para la misma, una creciente necesidad de adaptación.

Frente a esta situación, debemos preguntarnos cómo deberá ser la educación del bibliotecólogo, ya que de este factor dependerá en gran medida, la capacidad de competencia que posea, con base en su calidad dentro del campo de la información. Es así como el diseño del plan de estudios de la licenciatura en bibliotecología, representa una tarea fundamental.

Con base en lo anterior, a través de las siguientes líneas me permito enunciar de manera sintética, aquellos requisitos que necesitan ser considerados dentro del plan de estudios en bibliotecología, a fin de atender los requerimientos que se vislumbran en la era de la información.

1. ¿Qué futuro se espera para el bibliotecólogo como profesional de la información?

Esta interrogante nos obliga a observar cual será el ambiente dentro del cual se insertará la actividad del bibliotecólogo, ya que los hechos no suceden en un vacío, sino en un contexto social, político, cultural y económico.

Cuando pensamos en el siglo XXI, viene la idea de tecnología, misma que seguramente provocará paulatinos efectos de globalización. Dicha globalización tenderá entre muchas otras cosas, a reducir la soberanía de las naciones y en diversos países empujará cambios hacia la reintegración de disciplinas académicas fragmentadas, propiciando la generación de estudios multidisciplinarios, esto es, la creación de una nueva modalidad en la generación de conocimientos (1).

Tal factor obligará a competir con el mundo, teniendo consecuencias inmediatas para la educación del país, particularmente en la formación de hombres y mujeres capaces, que puedan crear nuevos conocimientos.

Aunado a ello, el gran avance tecnológico dará paso a un movimiento en todos los aspectos, particularmente el económico, pues se impulsará el comercio global gracias a la alianza entre telecomunicaciones y tecnología (2). Por esto, se afirma que la nueva riqueza de las naciones recaerá en la eficiencia que se

tenga en la recuperación de información, entendiendo como eficiencia tanto a la oportunidad como a la efectividad que se logre respecto a su acceso.

Así, el bibliotecólogo se encontrará dentro de un escenario en el cual tecnologías como el fax, redes de cómputo, inteligencia artificial, sistemas expertos, sistemas ópticos, publicaciones electrónicas e hipermedia entre muchas otras, le serán útiles como nuevos medios para la transferencia de la información. En este sentido, se ha afirmado que el impacto primario de la tecnología en la biblioteca, será el aumento de la compartición de recursos a través del acceso remoto a los documentos (3).

Lo anterior tenderá a ampliar el horizonte laboral del bibliotecólogo, además de ofrecerle nuevas alternativas de trabajo (4), pero a su vez, presentará una doble vertiente: por una parte, gracias a las telecomunicaciones y los nuevos soportes de la información, se le facilitarán en gran medida, muchas de sus actividades, pero por otra, seguirá requiriendo una formación que le otorgue los elementos básicos de la disciplina, a fin de poder ejercer la gran mayoría de sus labores.

Por otra parte, debido a que la información se está convirtiendo en la materia prima por excelencia, podrá propiciarse la aparición de muchas más disciplinas dedicadas a la información. De hecho, diversos estudiosos afirman que el 43% de la fuerza laboral del año 2 000 se dedicará a analizar, almacenar o recuperar información (5).

Junto con este fenómeno, el bibliotecólogo tendrá que competir por los empleos -introduciéndose a la vez en nuevas áreas de actividad-, evitando que éstos sean ocupados por los recursos humanos que se produzcan en disciplinas áreas afines, o por profesionales ajenos a las relacionadas con el manejo de información.

Además, le será apremiante participar en campos cada vez más multidisciplinarios, puesto que la sociedad reclamará la aportación de los más diversos especialistas para las actividades tan diversas dentro de la esfera de la información.

Como puede verse, se espera un escenario complejo para el bibliotecólogo, mismo que puede contribuir en la definición de pautas a considerar para un plan de estudios de bibliotecología, mismas que se mencionan en el siguiente apartado.

2. Estimación de necesidades dentro del plan de estudios en bibliotecología.

Es bien sabido que para el diseño de un plan de estudios se requiere estudiar en primer instancia, la problemática, necesidades y exigencias de los individuos que constituyen la sociedad en particular, puesto que los objetivos que se pretendan, deben enfrentar adecuadamente los fenómenos sociales, a fin de contribuir en el desarrollo de nuevas habilidades que les permitan superar la situación que guardan (6).

En este sentido, de acuerdo a las necesidades que probablemente se presentarán para la disciplina, deberá tenerse especial cuidado respecto de algunos elementos, los cuales pueden permitir la integración más óptima de un plan de estudios en bibliotecología. Entre estos elementos pueden enunciarse los siguientes:

1) Flexibilidad.

Las personas que diseñan planes saben que las disciplinas evolucionan; cambian a causa de la acumulación de conocimientos producidos por los descubrimientos y las invenciones. Así, los conceptos básicos pueden sufrir cambios cuando se descubren hechos nuevos o cuando hechos ya conocidos reciben una nueva interpretación, de manera tal que la validez de un contenido está en la medida de su coherencia con los fines de la educación previstos y de su adecuación al tipo de plan de estudios.

La disciplina bibliotecológica no escapa al movimiento que experimentan las demás disciplinas, por lo que al momento de pensar en un plan de estudios en bibliotecología, es preciso que se contemple como atributo esencial a la flexibilidad.

Esta flexibilidad implica por un lado, que el contenido del plan acepte revisiones y modificaciones y por otro, que el profesional formado bajo dicho plan, adquiera la habilidad de adaptación a las exigencias que se den a través del tiempo.

En tal contexto, dentro del Proyecto del plan de estudios del Colegio de Bibliotecología con el que se cuenta, se ha dado énfasis en estructurar una enseñanza que no aprisione al egresado en un segmento del mercado de trabajo.

Retomando la aseveración de que en el futuro el entorno social requerirá de un profesional altamente capacitado debido a la creciente importancia atribuida a la información como un valioso recurso económico, deberá estimarse que un plan de estudios rígido sería totalmente inoperante.

2) Integración a grupos interdisciplinarios.

Es preciso que junto con la construcción de un plan flexible, se contemplen enfoques interdisciplinarios que permitan a los egresados tener un amplio repertorio de posibilidades en su ejercicio profesional.

Haciendo nuevamente referencia al Proyecto de plan de estudios del Colegio de Bibliotecología, existe en él la cualidad de favorecer en el egresado una continua formación y el desarrollo de una capacidad crítica.

Esta cualidad, le permitirá al alumno adecuarse y adelantarse a la problemática de una sociedad inmersa en una dinámica de profundos cambios, formándole una aptitud de creatividad y capacidad en la toma de decisiones.

Al mismo tiempo, el bibliotecólogo deberá abandonar la imagen de un profesionista totalmente aislado de aquellos especialistas con los cuales puede y debe colaborar en la edificación de una transferencia efectiva de la información.

Puede afirmarse que su integración a grupos interdisciplinarios es un aspecto de gran relevancia, algo que no debe dejarse a un lado al momento de pensar en el futuro profesional en bibliotecología que se desea formar.

3) Integración de conocimientos tecnológicos, sin pérdida de los sustentos bibliotecológicos.

Otro de los aspectos a considerar es el tecnológico.

Se ha mencionado ya que el auge de la información reclama la utilización de más y mejores herramientas que permitan recuperarla de la mejor manera, apareciendo como consecuencia, diversas tecnologías de la información y telecomunicaciones, encaminadas hacia dicho propósito.

Junto con este fenómeno, han aparecido diversas especulaciones que ponen en duda el papel de las bibliotecas y por consecuencia, el del bibliotecólogo, es decir, se ha llegado a afirmar que pronto se abandonarán las funciones que tradicionalmente han desempeñado a causa del creciente uso de tecnologías.

Sin embargo, es más probable que la biblioteca siga siendo un punto focal del conocimiento y de acumulación cultural y por consiguiente, el bibliotecólogo se convertirá en uno de los esla-

bonos más importantes entre el usuario y la información, proporcionando acceso a la misma, aún cuando esta se encontrara plasmada en soportes diferentes a los que hoy conocemos.

Los bibliotecólogos seguirán siendo intermediarios al identificar necesidades, al proporcionar estrategias efectivas de búsqueda, al fomentar una conciencia acerca de los servicios que se ofrecen. Por tal motivo, al igual que hoy, necesitarán poseer los conocimientos que le dan base a la disciplina; la esencia de la bibliotecología deberá mantenerse a la vez que evolucionar, de tal manera que se dé un fortalecimiento creciente, mismo que le permitirá ampliar su relevancia dentro de la sociedad que se espera en un futuro ya muy cercano.

Lic. Hugo Alberto Figueroa Alcántara.

REFERENCIAS

1. Henderson, Hazel. "Escenarios de transición global hacia un desarrollo sustentable". -- En Congreso Mexicano de Prospectiva (10 : 1994 : Ciudad de México). -- Los futuros de México y el mundo. -- México : Fundación Javier Barros Sierra, 1994. -- p. 2.
2. Naisbitt, John. Megatendencias 2000 : diez nuevos rumbos para los años 90. -- Barcelona, España : Norma, 1990. -- p.5.
3. Stueart, Robert D. "?Un nuevo papel para las bibliotecas?". -- En Libros, bibliotecas y electrónica. -- México : EDA-MEX, 1984. -- p. 118.
4. Barberena Blásquez, Elsa. "Desafíos para la bibliotecología". -- En La bibliotecología en el México actual y sus tendencias. -- México : UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1992. -- p. 189.
5. Estalayo, María. "Nuevas profesiones : cómo prepararse para el nuevo mercado de trabajo". -- En Muy interesante. -- Año 2, no. 10 (jun., 1994). -- p. 5.
6. Sockett, Hugh. Designing the curriculum. -- London : Open Books, 199-?. -- p. 16.